

Fernando Delgadillo, A La Piramide Del Sol

Con la estela inagotable
de aquel que siempre ha sido camino,
tu templanza quien supiera
buscarla en la lontananza vibrante de humedad
si bien ha pasado el hombre
se ha quedado el tiempo en el recuerdo
que va enredando los hechos con tu faz
no me fueras ms remota
si antecedes las memorias de tu edad.

Con la fresca sobriedad de antao
y reflexi&ocute;n del alma
tu pesado pesar de roca
se ha jurado nostalgia aos atrs
con tanto ayer en tus tapias
ancestrales y polvosas
que de noche cuentan murmullos a la paz
cuando el campo est en silencio
tu lamento lleva el viento adonde va.

'Di coloso viejo y triste
los secretos del silencio
cuando el viento lleva eterno
los suspiros del perpetuo
condenado a soledades
cuando busca entre tus quicios
hoy vacos y destierros
y olvidados por condena de lo reluciente y nuevo
yo te invoco y tu pasado
a ser la flor de mi verso
por la noche y la tiniebla,
por la estrella y el sendero'.

Fue cuando el tiempo
bajara cantando
y rasgando las lunas
al sol de epopeyas
y arroj&ocute; leyendas
como si sembrara
maz en semillas y
etapas en eras
ligando proezas
al cinto celeste
de muerte a la vida
de alivio a las pestes,
t viste al hombre
t viste la muerte
miraste al tiempo de cinto celeste, miraste...